

Entrevista a Miguel Calatayud

Ⓡ **En *Soy el aire*, el aire está un tanto cansado de que lo pinten azul. Seguramente se trata del primer libro para niños que retrata lo invisible. Da la impresión de que ya desde tus primeros álbumes hay un interés que recorre tu obra tanto por mostrar lo que muchas veces pasa desapercibido como por cuestionar las convenciones establecidas.**

R.- Así es, en *Soy el aire* se desarrolla desde la misma cubierta (con ese sombrero en pleno vuelo) un sencillo truco de representación; la invisibilidad del aire se sustituye rellenando los espacios correspondientes con series de bandas onduladas que presentan coloraciones de tonos que se van degradando en intensidad. En función de cada tema se utilizó la gama más adecuada. El libro, como imagino sucedió con toda la serie, estaba sujeto a una pre-maqueta que incluía esquemas abocetados de Miguel Ángel Pacheco (en funciones de director artístico, además de su intervención literaria junto a José Luis García Sánchez). La única sugerencia que no tuve en cuenta fue la del aire como elemento transportador de música. El apunte suministrado representaba la solemnidad de toda una orquesta sinfónica en pleno concierto. Me pareció conveniente introducir un cambio de aspecto más simpático: ¿Por qué no un grupo de jazz?

Ⓡ **Ya que mencionas el Jazz, nos podrías decir qué te interesa de este género musical. Y nos podrías recomendar un disco.**

R.- El jazz posee un atractivo visual indiscutible y su relación con la ilustración se produce a través del cartel. Tuve la satisfacción de colaborar con un equipo de contratación (Colectivo Promoción de Jazz) y con ellos realicé encargos para varios festivales: Valencia, Andorra, Madrid... No me considero experto, ni mucho menos. Puedo relatar un caso de absoluto despiste o más bien de ignorancia lamentable: tras consultar unas fotografías como documentación, dibujé un músico con el saxofón entre las manos. Pensé que por manías de diseño apetecía girar la figura de derecha a izquierda. Con posterioridad a la impresión del cartel, alguien me dijo que la posición la manos no era correcta y que así no se tocaba el saxofón. La inversión produjo un efecto desnaturalizador, falso. Cosas de la imagen.

Para las recomendaciones consulto al amigo Fede García Herráiz, una de las personas que más saben de jazz en este país. Ahí van sus sugerencias, una es novedad, la otra reedición ampliada:

Lee Konitz - Brad Mehldau - Charlie Haden - Paul Motian: ***Live At Birdland***. ECM Records.

Registro directo en el club Birdland de Nueva York en diciembre de 2009. Lee Konitz en gran forma a sus 82 años, en ilustre compañía. Absolutamente recomendable.

John Coltrane: "Complete Live in Stuttgart 1963". Doble Cd. Domino Records.

Se ha recogido el concierto completo y un tema del concierto en París dado tres días antes.

Ⓡ **Volvamos a *Soy el aire*. ¿Estás de acuerdo con la idea de que los libros publicados por la colección *Mi primera biblioteca de Altea* (entre los que también se encuentran *Soy el árbol*, *Soy el fuego*, *Soy un niño*, *Soy un pájaro...*) propusieron una nueva forma de dirigirse al niño y de entender la literatura infantil en España?**

Esa colección se convirtió en todo un éxito internacional porque existió desde el principio una voluntad editorial con el claro propósito de que así fuera. Creo que la novedad consistió tanto en la modernidad y calidad de la ilustración, como en los temas recogidos, tan alejados de los consabidos relatos; sin olvidar que se trata de un producto a la medida del momento en que apareció.

En otro orden de cosas, es preciso añadir que la experiencia fue un abuso total con respecto a la aportación artística. La fórmula de colaboración se reguló mediante la firma de un contrato abusivo e impresentable desde cualquier punto de vista. Algo impensable hoy en día (supongo, vaya usted a saber).

